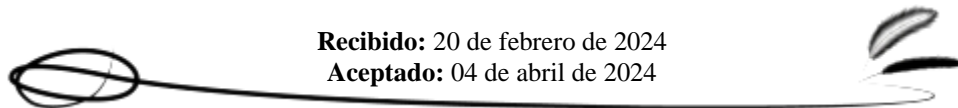


## Socio-semiótica digital del discurso mariano a partir del patrimonio edificado. Una lectura diferente del catolicismo a partir de sus edificaciones

Yamely Almarza Franco<sup>1</sup>

**Recibido:** 20 de febrero de 2024

**Aceptado:** 04 de abril de 2024



### Resumen

Las advocaciones marianas han sido estudiadas desde lo estético y arquitectónico de los templos donde se le rinde homenaje a la Virgen María. Sin embargo, son necesarias, también, investigaciones que aborden factores socio-semiótico e icónicos, porque permitiría una mayor comprensión de los elementos, símbolos, colores y otras representaciones que se encuentran presentes en estas edificaciones. Para este tipo de análisis se atiende los símbolos, colores y elementos presentes en las edificaciones, características que las definen y que envían mensajes a quienes las visitan, de tal manera que el corpus para el análisis en esta investigación estará conformado por 26 edificaciones que albergan las Advocaciones Marianas en Latinoamérica. Se toman como principales referentes teóricos a Saussure, Verón, Peirce y Panofsky. Se consideran para el análisis, las categorías 1. Origen, país, lugar; 2. Manifestación religiosa; 3. Edificación, templo, santuario; 4. Imagen; 5. Festividad-celebración, así como también los elementos icónicos, estéticos, simbólicos, colores y demás representaciones resaltantes en las mencionadas edificaciones y lo que se desarrolla culturalmente en torno a ellas desde el enfoque cualitativo, como método el análisis documental con énfasis en la socio – semiótica, como instrumentos se utiliza la matriz de análisis y las fichas descriptivas de las 26 edificaciones consideradas.

**Palabras clave:** análisis socio-semiótico, socio-semiótica digital, patrimonio edificado, discurso Mariano.

---

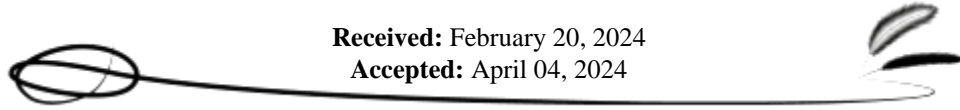
<sup>1</sup>Venezolana. Postdoctorado en Ciencias Humanas, Postdoctorado en currículo, análisis del discurso y formación de investigadores, Doctorado en Patrimonio Cultural, Maestría en Ciencias de la Comunicación, Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información. Docente e investigadora del Departamento de Estudios de la Información de la Universidad de La Salle. Bogotá-Colombia. Correo electrónico: [yalmarza@unisalle.edu.co](mailto:yalmarza@unisalle.edu.co), [yamely.almarza@gmail.com](mailto:yamely.almarza@gmail.com), ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0667-9600>

## Partner - digital semiotics of marian discourse from built heritage. A Different Reading of Catholicism from Its Buildings

Yamely Almarza Franco<sup>2</sup>

Received: February 20, 2024

Accepted: April 04, 2024



### Abstract

Marian devotions have been studied from the aesthetic and architectural perspectives of the temples where homage is paid to the Virgin Mary. However, there is also a need for research that addresses socio-semiotic and iconic factors, as this would allow for a greater understanding of the elements, symbols, colors, and other representations present in these buildings. For this type of analysis, symbols, colors, and elements present in the buildings are considered, characteristics that define them and send messages to visitors. Thus, the corpus for analysis in this research will consist of 26 buildings that house the Marian Devotions in Latin America. The main theoretical references are Saussure, Verón, Pierce, and Panofsky. For the analysis, the following categories are considered: 1. Origin, country, location; 2. Religious manifestation; 3. Building, temple, sanctuary; 4. Image; 5. Festivity-celebration, as well as the iconic, aesthetic, symbolic elements, colors, and other notable representations in the mentioned buildings and what develops culturally around them, from a qualitative approach, with documentary analysis method with an emphasis on socio-semiotics, using the analysis matrix and descriptive sheets of the 26 considered buildings as instruments.

**Keywords:** socio-semiotic analysis, socio-digital semiotics, built heritage, Marian discourse.

---

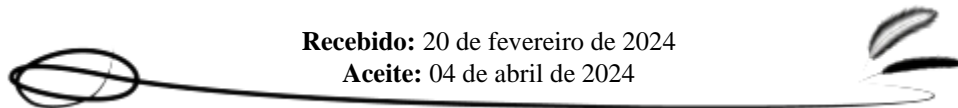
<sup>2</sup>Venezuelan- Postdoc in Human Sciences, Postdoc in curriculum, discourse analysis and training of researchers, PhD in Cultural Heritage, Master in Communication Sciences, Bachelor in Library Science and Archivology. Professor and researcher at the Department of Information Studies at La Salle University. Bogota-Colombia. Mail: [yalmarza@unisalle.edu.co](mailto:yalmarza@unisalle.edu.co), [yamely.almarza@gmail.com](mailto:yamely.almarza@gmail.com). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0667-9600>

## Socio-semiótica digital do discurso mariano a partir do patrimônio edificado. Uma leitura diferente do catolicismo a partir de suas edificações

Yamely Almarza Franco<sup>3</sup>

**Recebido:** 20 de fevereiro de 2024

**Aceite:** 04 de abril de 2024



### Resumo

As devoções marianas têm sido estudadas desde o ponto de vista estético e arquitetônico dos templos onde se homenageia a Virgem Maria. No entanto, também são necessárias investigações que abordem fatores socio-semióticos e icônicos, pois isso permitiria uma maior compreensão dos elementos, símbolos, cores e outras representações presentes nessas edificações. Para esse tipo de análise, são considerados os símbolos, cores e elementos presentes nas edificações, características que as definem e que enviam mensagens aos visitantes. Dessa forma, o corpus para análise nesta pesquisa será composto por 26 edificações que abrigam as Devoções Marianas na América Latina. Os principais referenciais teóricos são Saussure, Verón, Pierce e Panofsky. Para a análise, são consideradas as seguintes categorias: 1. Origem, país, local; 2. Manifestação religiosa; 3. Edificação, templo, santuário; 4. Imagem; 5. Festividade-celebração, bem como os elementos icônicos, estéticos, simbólicos, cores e demais representações destacadas nas mencionadas edificações e o que se desenvolve culturalmente em torno delas, a partir de uma abordagem qualitativa, com o método de análise documental com ênfase na socio-semiótica, utilizando-se como instrumentos a matriz de análise e as fichas descritivas das 26 edificações consideradas.

**Palavras-chave:** análise socio-semiótica, semiótica sócio-digital, patrimônio construído, discurso mariano..

---

<sup>3</sup>Venezuelana. Pós-doutoramento em Ciências Humanas, pós-doutoramento em currículo, análise do discurso e formação de investigadores, doutoramento em Patrimônio Cultural, mestrado em Ciências da Comunicação, licenciatura em Biblioteconomia e Ciências da Informação. Docente e investigadora no Departamento de Estudos da Informação da Universidad de La Salle. Bogotá-ColômbiaMail: [yalmarza@unisalle.edu.co](mailto:yalmarza@unisalle.edu.co), [yamely.almarza@gmail.com](mailto:yamely.almarza@gmail.com), ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0667-9600>

## Introducción

La llegada de las tecnologías ha traído consigo nuevas alternativas en la presentación de la información, de allí la necesidad de sistematizarla y hacerla disponible para la consulta. La sistematización de la información se realiza en base a todos los recursos disponibles en torno a las edificaciones que se han erigido a lo largo de la historia para darle cabida a las Advocaciones Marianas.

Es válido destacar que las advocaciones marianas han sido estudiadas desde lo estético y arquitectónico de los templos donde se le rinde homenaje a la Virgen María. Sin embargo, no se ha profundizado una investigación que lo aborde desde lo socio semiótico y lo icónico, lo cual puede permitir una mayor comprensión de los elementos, símbolos, colores y demás representaciones que se encuentran presentes en estas edificaciones.

Por otra parte, este análisis atiende los símbolos, colores y elementos presentes en las edificaciones, que de alguna manera las caracteriza y envía mensajes a quienes las visitan. De tal manera que el corpus para el análisis en esta investigación está conformado por (26) edificaciones que albergan las Advocaciones Marianas en Latinoamérica.

Se entiende que, la socio - semiótica tiene por objeto estudiar la función del signo como instaurador de sentido y, por lo tanto, como configurador de cultura, la noción de discurso adquiere un valor especial en un estudio ideológico, y con este, todas las instancias de creación de realidad. (Dittus, 2022, p. 137).

Ello implica entonces, la consideración de diversos campos disciplinares. “La mirada de la semiótica es una mirada intersticial, que persigue la reconstrucción de la producción del sentido en el seno de las redes interdiscursivas de nuestras sociedades”. (Verón, 1987).

En este sentido, hablar de socio - semiótica, conlleva a pensar en la interdisciplinariedad, ya que la producción social no se aborda desde una disciplina en particular, es más bien un objeto con sentido diverso de discursos que pueden o no ser escritos, con múltiples significados. Ella considera abordajes metodológicos caracterizados por ser heurísticos en función de diversas disciplinas para explotar las potencialidades en el campo de las ciencias sociales y humanas. “Se trata de orientar el estudio hacia una concepción de la producción significativa indisociable de la dimensión social, dentro del marco de la socio - semiótica” (Verón, 1987).

Si el objeto de la semiótica es el sentido y los medios que lo producen, puede estudiar tanto los sistemas de signos (sus unidades mínimas, sus sistemas de oposición, sus reglas de combinación) como el sentido producido con la utilización de dichos signos al interior de diferentes discursos. En esta segunda orientación se desarrollan dos corrientes complementarias. Una que se interesa por el sentido producido en los textos. Otra que se preocupa más bien por el proceso de producción de sentido, sus redes y formas de distribución en la sociedad. Esta última, ha sido denominada socio - semiótica. (Dittus, 2022, P. 137)

El análisis propuesto, permite ubicar en el corpus, el mensaje socio - cultural desde los documentos y recursos de información en referencia a cada una de ellas y la información que transmiten sus elementos constitutivos y las estructuras sociales con las cuales se relacionan a lo largo del tiempo. La interpretación del contexto se establece en función de la presencia acumulada discursiva, construida en el espacio

común público, el imaginario y la simbología en esos objetos históricos, culturales, estéticas y contextuales.

Los objetos del mundo no son solo objetos presentes, sino también un conjunto de relaciones ocultas o no evidentes que se enlazan para producir sentido. La perspectiva en que nos ubicamos es la de la semiótica de los imaginarios sociales que, por lo demás, se extiende a la semiótica de la significación. En esta perspectiva todo objeto cultural significa algo, sea o no utilizado en una instancia comunicativa. Desde este punto de vista el hecho semiótico trasciende el fenómeno de la comunicación para convertirse en el fenómeno social más generalizado de la producción de sentido. (Dittus, 2022, p. 136)

Entonces, la socio-semiótica no solo es una rama de la semiótica —aquella que se interesa por los hechos sociales, ubicándose en la zona-límite donde la semiótica comienza a deslizarse hacia la sociología (Scolari, 2011)

Se trata de un área del saber que no solo es un aporte al desarrollo inmediato de las ciencias sociales y sus derivaciones, sino que también se nutre de disciplinas vecinas que habitualmente han convivido en medio de tensiones personales y epistemológicas. (Dittus, 2022, p. 137)

Por otra parte, el análisis iconográfico permite la interpretación y comprensión de los diversos íconos, símbolos, colores y demás manifestaciones que van más allá de lo lingüísticos y extralingüísticos, se enfoca en buscar significado en los signos e incluso gestos para generar un producto social. De tal manera que se parte de la premisa de que toda producción social tiene una dimensión discursiva, y es a partir de ella que se puede conocer, experimentar y referir e inferir. Entre los impulsores de este modo de análisis se pueden mencionar a Lucien Goldmann; Julia Kristeva; Edmond Cros.

Cuando se trata de símbolos o signos, Peirce considera que es un primero que tiene relación triádica con un segundo (su objeto), y aparece un tercero: el interpretante (Peirce y Vericat, 1988, p. 144), que es el relacionado con lo mental. El signo es un representamen que a su vez tiene un interpretante (porque puede haber representámenes que no sean signos), razón por la cual aparece también el ícono.

De tal manera que el ícono sería algo natural: una cualidad; pero el signo icónico, debe tener un soporte material, y se convierte entonces en un signo arbitrario, convencional. Esto deja claro que contiene algo del índice y del símbolo, por lo cual un signo híbrido: en parte natural y en parte cultural.

Un signo puede ser icónico, es decir, puede representar a su objeto básicamente por su similitud, con independencia de su modo de ser. Si se necesitara un sustantivo, un representamen icónico puede denominarse hipoícono. Cualquier imagen material, como una pintura, es ampliamente convencional en su modo de representación; pero, en sí misma, sin leyenda ni etiqueta, puede llamarse un hipoícono. También se habla de los hipoíconos: basados en cualidades, son imágenes; los que representan relaciones de las partes, son diagramas; y los que se basan en un paralelismo diferente son metáforas (Peirce y Vericat, 1988, pp. 143.145).

Asimismo, un autor de gran relevancia cuando del análisis iconográfico se trata es Panofsky quien plantea un modelo para este tipo de análisis, donde define diversos criterios tales como la iconografía, la iconología, la semiótica, la comunicación, y el análisis de diversas áreas en donde el método de Erwin Panofsky se ha aplicado para poder entender de manera integral y más allá del aspecto estético lo que se

analiza; ya que como la mayoría de expresiones, el mensaje y su interpretación conllevan un elemento fundamental que lo integra con la representación objetiva o subjetiva del objeto.

Se trata de ver cómo el texto es capaz de dar cuenta de su mundo social, pero también puede “proponer modelos de inteligibilidad de las producciones mediáticas y culturales” (Bitonte, 2008, p. 60)

Las representaciones que están presentes en el análisis que se lleva a cabo, se ubican en tres categorías: signos, copias y símbolos, donde la copia es una representación de acuerdo con su objeto y que da paso a igualdad de predicados. El signo, representa la referencia a un objeto en torno a la convención. Y el símbolo es lo que representa en la mente “sin parecido con su objeto y sin presuponer una convención previa, evoca un concepto”. Es un representamen cuya cualidad representativa es una primeridad del mismo como un primero. Es decir, una cualidad que tiene que cosa es lo que lo hace apto para ser un representamen. Así, todo es apto para ser un sustituto de algo a lo que se parece (Peirce y Vericat, 1988, pp. 143-145).

En este contexto, es algo muy similar a lo que se representaba en la escritura egipcia e ideográfica, donde había diversos iconos; pero en ellos ya participa algo convencional, lo que los hace signos compuestos. “Es un ícono en la medida en que exhibe mediante los signos algebraicos (que en sí mismos no son íconos) las relaciones de las cantidades en cuestión” (Peirce y Vericat, 1988, pp. 148).

Es un signo que se refiere al objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y que posee igualmente exista o no exista tal Objeto. Es verdad que, a menos que haya realmente un Objeto tal, el Ícono no actúa como signo; pero esto no guarda relación alguna con su carácter como signo. Cualquier cosa, sea lo que fuere, cualidad, individuo existente o ley, es un ícono de alguna otra cosa, en la medida en que es como esa cosa y en que es usada como signo de ella (Peirce, 1974, p.30).

En torno al cúmulo de elementos, se genera el análisis de los resultados como instrumento comunicacional de las edificaciones marianas y sus diversos mensajes, a partir de los objetos y técnicas culturales de diseño, que muestran nombres, iniciales, símbolos, escudos, mantos, estilos, colores, formas, texturas, frescos y joyería, por mencionar algunos aspectos presentes en las edificaciones en análisis dentro del conjunto arquitectónico. En este marco referencial, surgen dimensiones expresivas sobre las iglesias o edificaciones Marianas y cómo se presentan, configuran, se muestran y se transforman las cualidades estéticas del entorno y de las formas de apropiación que tienen sus feligreses de los espacios, pues ellas son asumidas como sistemas de información. (Rizo, 2005)

### **Referentes teóricos**

Las advocaciones Marianas han sido abordadas por diversos autores a lo largo de la historia. Sin embargo, poco parece existir desde el análisis socio - semiótico e iconográfico de los elementos que se encuentran en las edificaciones que contienen dichas advocaciones, sus aspectos estéticos y mensajes que dan las estructuras y sus elementos arquitectónicos.

En muchos casos de estudio, se ha considerado una sola advocación, en este caso particular se toman todas ellas y sus edificaciones (Iglesias y templos), como cultos que se le hacen a la Santa Madre de Dios desde el mismo momento en que aparece la iglesia cristiana el elemento de la paz que disfruta con Constantino, quedando así instituida la celebración de la Virgen María, culto que aparece a partir del

Concilio de Efeso, el 431, posteriormente, por ahí en el siglo VII cuando empiezan a instaurarse edificaciones para albergar a la Santa María, en capillas privadas e iglesias de monasterios, y posteriormente se le empieza a dar su nombre a muchas catedrales.

También es importante considerar que “Internet hace materialmente posible, por primera vez, la introducción de la complejidad de los espacios mentales de los actores en el espacio público y, en consecuencia, vuelve visible las estrategias de innumerables sistemas socioindividuales”. (Verón, 2013, p. 429)

Lo curioso del caso es que no se evidencian estudios que atiendan la sistematización de los símbolos, colores, materiales y todo aquello que, desde la socio - semiótica y la iconografía, tiene un significado particular. De tal manera que investigar sobre las representaciones desde esa perspectiva de análisis de la Virgen en sus diferentes advocaciones, resulta una temática de interés para algunos autores, principalmente desde mediados del siglo XX.

Cabe resaltar, la investigación realizada por el dominico José María Vargas, quien construyó una monografía a la iconografía de María en el arte, que se dio a conocer en los años cuarenta, cuando pronuncio un discurso en la clausura de las festividades de la coronación de la Virgen del Quinche, la cual tituló “María Santísima en el Arte Quiteño”, donde indagó la trascendencia de las representaciones marianas en el ámbito de la pintura y escultura quiteñas. Seguidamente, destacan diversos escritos a manera de monografías, capítulos de libro, artículos científicos, actas y trabajos de grado. Por lo cual podría decirse que existen innumerables documentos que se han dedicado a las advocaciones marianas, pero desde el contexto de una en particular y no de todas aquellas reconocidas por la iglesia católica en la actualidad, como tampoco, se ha dado un abordaje desde lo socio - semiótico, sino meramente desde el catolicismo.

En este sentido, en esta investigación asociada a la socio - semiótica, la iconografía es una base indispensable a toda interpretación ulterior. En esta parte se encuentran la descripción pre-iconográfica y el análisis iconográfico. (Frías, A. y Arenas, S., 2014, p. 15)

En este mismo orden de ideas, el modelo de Panofsky permite analizar una obra, escultura o edificación, visto como una ventana a través de lo cual parece estar viendo el espacio y donde la perspectiva juega un papel predominante en su configuración estética e histórica. Aboga por una concepción que es más sincrónica y obliga a plantear disertaciones polivalentes en la que se deben considerar diversos aspectos, que atiende más el contenido intelectual que las formas en sí. Considerando, que las obras transmiten ideas y por ello ameritan un análisis integral y más intelectual que no sólo considere su forma y es lo que plantea este modelo, que implica, conocimiento e investigación para realizar un análisis integral tanto de la forma como del significado y así conectar el arte con otras disciplinas.

Dicho modelo, considera tres categorías de estudio para descubrir simbolismos ocultos tras el aparente naturalismo de una obra:

La descripción pre iconográfica: que se lleva a cabo dentro del campo estilístico formal, apelando a la información elemental que ofrecen los sentidos y la presentación inicial y sencilla del objeto mayor o de aquel continente que abarca a otros menores, como pueden ser un altar mayor, un frontispicio, un

mausoleo o un templo, etc., en el que intervienen otros de menor tamaño y son parte de un “todo”. Consiste en detallar los aspectos más relevantes que pueden captar nuestros sentidos, a saber: alto, ancho, profundidad, los elementos que conforman el conjunto, algunas particularidades estéticas, personajes, paisajes, incluso los colores, materiales y decorados, etc.

El análisis iconográfico: hace referencia a los elementos que lo acompañan, los atributos y características de la obra. En este nivel, un tanto más complejo, corresponde al guía analizar, pormenorizadamente, cada uno de los componentes que hacen parte de la obra, sus personajes y sus significados, sus órdenes, sus complejidades, etc. Adentrarse en el análisis particular de sus características y su valoración como parte del legado patrimonial de la nación. En tal virtud, corresponde al guía transmitir no sólo aquellos elementos estéticos visuales sino también sus significados intrínsecos. En la obra general, como conjunto estético, así como en cada detalle se guardan mensajes subliminales que deben traslucir. Nada está ahí sin que guarde un significado visible y también oculto.

El análisis iconológico; estudia el contexto cultural en que fue ejecutada la obra, intentando descubrir los significados que tenían cada uno de sus elementos constitutivos en su tiempo y en su contexto histórico. Se adentra en las técnicas, las modas, las influencias y todo el entorno y bagaje cultural que motivaron e incentivaron a sus ejecutores. (Armendáriz, Sosa y Puca, 2013, p. 31)

Sirve entonces para analizar una edificación de infraestructuras arquitectónicas y también las diversas manifestaciones de la cultura de un pueblo en torno a las categorías que este modelo aporta. Donde la primera categoría es la (descripción pre iconográfica), que no tiene mayor dificultad pues considera la descripción somera de los elementos configurantes de la obra en cuestión, en cambio el segundo (análisis iconográfico) y el tercero (análisis iconológico), ya plantean un análisis más abocado a la pertinencia de los personajes, los objetos, su disposición, conceptos y cualquier otro mensaje que pudieran estar ocultos tras su estructura global. Asimismo, requiere que se realice una indagación histórica del contexto en el que fue ejecutada la obra, de tal manera que el modelo tiene una secuencia es lógica en la dialéctica fundamentada en lo inductivo, partiendo de lo más simple a lo más complejo de la obra presente, tangible y visible para llegar a lo que ella oculta en su historia, corrientes artísticas, influencias y manifestaciones de su pasado histórico.

Se trata de reconstruirlos fundamentos sociológicos y el progreso en el tiempo en el cual esas obras fueron construidas y entrar a analizar también los textos alusivos a ello. En un sistema jerarquizado donde el continente es a su vez contenido, el significado es a su vez significante, y donde el análisis recorre por operaciones ascendentes o descendientes. Otra de las ideas fuertes es la relación de las estructuras con la acción individual. (Panofsky, 1967, p. 140)

Dicho modelo, se entrelaza con la información obtenida de la obra, hasta llegar a descubrir e interpretar los valores simbólicos, lo que constituye el objeto de la Iconología. Previo al análisis se ofrece una contextualización de la obra en cuestión, que permite situar al objeto de estudio y a su autor para su cabal comprensión.

Por otro lado, y designando a la cultura inculcada por la escuela, el concepto escolástico de habitus, M. Erwin Panofsky hace ver que la cultura no es solamente un código común, ni un repertorio común de respuestas a problemas comunes, ni un conjunto de esquemas de pensamiento particulares y



particularizados, sino un conjunto de esquemas fundamentales previamente asimilados, a partir de los cuales se engendran, según un arte de invención análogo al de la escritura musical, una infinidad de diagramas particulares”. (Panofski, 1967,151)

Es allí donde aparecen las virtudes del modelo que podrían resaltarse en los siguientes aspectos: a) Permite seguir siempre un orden descriptivo preestablecido en todos y cada uno de los elementos. B) Establece una relación directa entre pasado y presente, entre el inicio simple y el final complejo, entre las vertientes estilísticas de una época con otra. c) Asocia los elementos tangibles / fácticos con los valores simbólicos que representan. d) Formaliza un solo modo de descripción y facilita el trabajo. e) Categoriza los objetos. (Armendáriz, Sosa y Puca, 2013, p. 32)

### Metodología

La metodología plantea un enfoque cualitativo, que sugiere una lógica inductiva e interpretativa, sustentada en el análisis documental que en principio profundiza en los elementos teóricos y metodológicos del análisis socio - semiótico, para lo cual se utiliza una matriz de análisis que presenta dichos elementos. Posteriormente, se utilizan fichas descriptivas para analizar diversos documentos de texto, pero también videos y fotografías relacionados con las edificaciones Marianas en Latinoamérica, que aportan información sobre las principales categorías consideradas: 1. Origen, país, lugar; 2. Manifestación religiosa; 3. Edificación, templo, santuario; 4. Imagen; 5. Festividad-celebración. Dentro de ellas, se toman en consideración los elementos icónicos, estéticos, simbólicos, colores y demás representaciones resaltantes en las mencionadas edificaciones y lo que se desarrolla culturalmente en torno a ellas.

La opción metodológica se sustenta en una ruta interesalar que permite la identificación de las formas de construir el lenguaje arquitectónico y eclesiástico en el ámbito global, mediante los discursos que son producidos y difundidos desde los organismos involucrados. Por otra parte, la ruta intertextual, que ofrece los criterios para delimitar el corpus de los textos que son analizados en relación con las manifestaciones marianas en Latinoamérica lo que involucra sus edificaciones como objeto de análisis, a fin de poder establecer las estrategias idóneas para su vinculación.

Y por último, una ruta interdisciplinar que se determina en la forma en que son retomados y utilizados conceptos pertenecientes a campos disciplinarios distintos, lo cual es muy relevante para el análisis de temas complejos, como es el imaginario social en torno a las edificaciones y las manifestaciones marianas, donde convergen diversos lenguajes, provenientes de las creencias, religión, arquitectura, historia, comunicación, la estética, socio - semiótica, entre otras disciplinas implicadas para un estudio de casos múltiple.

*Tabla 1. Unidades de análisis*

	<b>ORIGEN, PAÍS, LUGAR</b>	<b>ADVOCACIÓN</b>
1	ARGENTINA-SAN NICOLÁS DE LOS ARROYOS	NUESTRA MARPIA DEL ROSARIO DE SAN NICOLÁS. LA VIRGEN JOVEN
2	ARGENTINA-CORRIENTES	NUESTRA SEÑORA DE ITATÍ

	<b>ORIGEN, PAÍS, LUGAR</b>	<b>ADVOCACIÓN</b>
3	ARGENTINA-ZELAYA	NUESTRA SEÑORA DE LUJÁN
4	ARGENTINA-CATAMARCA	VIRGEN DEL VALLE DE CATAMARCA
5	BOLIVIA-COPACABANA	NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA
6	BOLIVIA-URKUPIÑA	SANTISIMA VIRGEN DE URKUPIÑA
7	BOLIVIA-PIE DE GALLO	VIRGEN DE SOCAVÓN
8	BRASIL-APARECIDA	NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN DE APARECIDA
9	CHILE	NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE MAIPÚ
10	COLOMBIA- MONGUÍ	NUESTRA SEÑORA DE BELÉN DE MONGUÍ
11	COLOMBIA-CARTAGENA DE INDIAS	NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA DE LA POPA
12	COLOMBIA-OCAÑA	NUESTRA SEÑORA DE LAS GRACIAS DE TORCOROMA
13	COLOMBIA-SANTA MARTA	VIRGEN DEL ROSARIO DE CHIQUINQUIRÁ
14	COSTA RICA-CARTAGO	NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES
15	CUBA-SIERRA DEL COBRE	NUESTRA SEÑORA DE LA CARIDAD DEL COBRE
16	ECUADOR-QUITO	NUESTRA SEÑORA DE LA PRESENTACIÓN DEL QUINCHE
17	ECUADOR-LOJA-EL CISNE	NUESTRA SEÑORA DEL CISNE
18	EL SALVADOR-	NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ
19	GUATEMALA-ALMOLONGA	NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
20	HONDURAS	NUESTRA SEÑORA DE SUYAPA
21	MÉXICO-CIUDAD DE MÉXICO	NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE
22	MÉXICO- JALISCO	NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS
23	MÉXICO- OAXACA	VIRGEN DE TUQUILA
24	MÉXICO- CUERNAVACA	VIRGEN DE TLALTENANGO
25	PARAGUAY-ASUNCIÓN	NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN. LA QUE ASCENDIO A LOS CIELOS
26	PARAGUAY-CAACUPÉ	NUESTRA SEÑORA DE LOS MILAGROS DE CAACUPÉ. LA VIRGEN AZUL

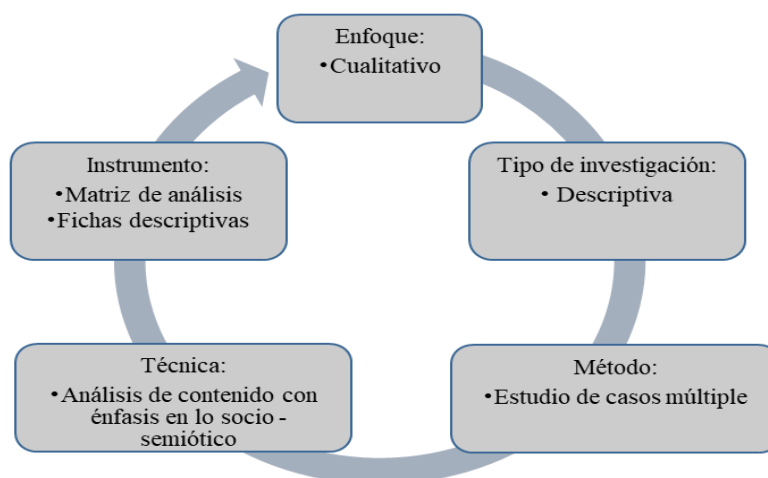
**Fuente:** elaboración propia

En cuanto al tipo de investigación, es descriptiva, debido a que se utilizan como instrumentos la matriz de análisis categorial (Tabla 2), para el abordaje de los elementos conceptuales y metodológicos de la socio-semiótica digital, sustentada en los aportes realizados por teóricos como: Saussure (1998), Verón (1987, 1993, 2013)) y Peirce (1974).

En referencia a las fichas descriptivas, se centran en la descripción de los elementos distintivos de las 26 edificaciones Marianas consideradas, en función de las categorías establecidas para tal fin. Por otra parte, se sustenta en la técnica del análisis documental de contenido bajo los principios de la socio-semiótica digital, debido a que todo el análisis se sustenta en materiales informativos extraídos de Internet.

Para el análisis de la información de las 26 fichas descriptivas elaboradas, se acudió a la recurrencia de palabras presentes en ellas sobre las edificaciones y los demás elementos mencionados, que se encuentran alrededor de ellas. Dicha representación se hace con el software de análisis cualitativo Nvivo, el cual permitió realizar nubes de palabras para representar la información extraída para una mejor comprensión visual y posteriormente se explica en el análisis de los resultados.

**Figura 1. Ruta metodológica**



**Fuente:** elaboración propia

## Resultados

En referencia a la matriz de análisis de los elementos conceptuales y metodológicos de la socio-semiótica digital, la matriz de análisis utilizada, se deriva de los aportes realizados por teóricos como: Saussure, Verón y Peirce. Lo primero que debe aclararse es que el discurso es toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico-coyunturales. (Giménez, 1981, p. 124)

La posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. (Bitonte, 2008, p. 60)

En este sentido, es importante resaltar que “las situaciones sociales tienen un impacto directo en las estructuras del discurso (oral, escrito, visual, icónico)” (Van Dijk, 2017, p. 315). Desde este enfoque, se entiende el discurso en situación y en contextos amplios o profundos” (Fairclough, 2008, p. 177)

Centrando la atención en el lenguaje como acontecimiento, éste “solamente el mensaje le confiere realidad al lenguaje y el discurso da fundamento a la existencia misma del lenguaje, puesto que sólo los actos del discurso discretos, y cada vez únicos, actualizan el código” (Ricoeur, 2006, p. 23). En este sentido, el discurso es lenguaje, aunque va más allá del mismo, al considerar elementos translingüísticos que lo colocan en situación.

Por otra parte, considerar las edificaciones marianas como esos espacios que se convierten en el horizonte del análisis socio - semiótico figurativo e iconográfico y, por tanto, como marco para el análisis de sus elementos y relaciones interactanciales, significa inmediatamente pensarlo no como un don ontológico, sino como una cartografía esquemática de valor dependiente tanto de los frentes identitarios "incorporados" y opuestos, como de la modalidad de circulación de valores sensibles en torno a estas edificaciones, sus significados e imaginarios sociales. (Basso, P, 2006)

Por ello, consiste en la comprensión de contenidos discursivo, que no siempre son escritos, sino también visuales y del pensamiento simbólico, que poseen relevancia para la construcción de la significación del mundo, en este caso de las edificaciones marianas en Latinoamérica. De tal manera que, En este sentido, lo teórico epistemológico parte de un abordaje transdisciplinar desde las Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación y las Humanidades e incluso arquitectónico, donde la Socio - semiótica, atraviesa por la teoría de los imaginarios sociales, pero a la vez considerando una visión analítica desde la Hermenéutica, que permite dar relevancia a la comprensión de la significación social desde diversos universos simbólicos enmarcados en las edificaciones marianas y lo que subyace en torno a ellas. Por otra parte, es válido aclarar que cuando se habla de análisis socio - semiótico intervienen imaginarios dominantes y dominados (Baeza, 2007)

Para la semiótica toda vez que observamos algo, esa observación ya presupone y se apoya en una semiosis por medio de la cual el objeto observado vino a existir como objeto, es decir, como percibido, experimentado o conocido. Esa observación supone un grado de atribución de significado, un grado de significación. Ahora bien, en el corazón de la semiótica está la concepción de que la totalidad de la experiencia humana, sin excepción, es una estructura interpretativa mediada y sostenida por lo signos. (Vidales, 2007, p. 9)

Por otra parte, la realidad social se construye en las relaciones intersubjetivas comunicadas socialmente (Berger y Luckmann, 1976), a partir de estructuras más profundas que otorgan sentido al tejido social (lo imaginario), entendiendo que la comunicación es resultado de procesos de producción a nivel de significación simbólica social, donde la imaginación y el lenguaje simbólico resultan atributos relevantes (Durand, 1971; Castoriadis, 1989), entre múltiples modos de transmisión de datos en la compleja trama comunicativa. (Basulto, O, 2014)

La vinculación de la socio - semiótica con el imaginario social, operaría en planos complementarios de realidad y entendimiento. En su dimensión social se aboca al proceso comunicativo de la realidad social en un mundo semiótico (Verón, 1993), mientras que todo imaginario tiene lugar al interior de un universo simbólico, lo cual implica la existencia de un ánimo de visualización de lo invisible (Baeza, 2007). Por lo tanto, a nivel social parece más cercana a la idea de representación social, al remitir a una imagen cultural expresada como realidad externa (Jodelet, 1984), entonces, dichas representaciones – ahora socio-semióticas (Verón, 1993), podrán tener sentido en la interpretación de una configuración

imaginaria, emanada desde las estructuras profundas de significación social (Castoriadis, 1989). Ello implica que, en el plano de la realidad, los imaginarios presentarían mayor profundidad que el análisis socio- semiótico.

Se trata de una mirada que, partiendo de indicios, apunta a procesos de producción: “La posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser (fragmentariamente) reconstruido a partir de una manipulación de los segundos. Dicho de otro modo: analizando productos apuntamos a procesos. (Verón, 1993, p. 24)

De tal manera que, en la práctica, hay algunos escritos de Verón en donde se puede observar cómo los conceptos teórico-metodológicos recién desarrollados resultan productivos para abordar materiales discursivos. En primer término, a la utilización del concepto de configuración para especificar las categorías de género y tipo discursivo y en segundo lugar, a la utilización del concepto de operaciones para analizar la dimensión ideológica en el discurso de prensa. (Bitonte, 2008, p. 66)

En cuanto a los aspectos conceptuales, el análisis socio semiótico, busca, pensar los signos como un gesto social y la obra como un producto social, a partir del análisis de los signos lingüísticos y extralingüísticos que permiten la comunicación, para lo cual, establece modelos de inteligibilidad de las producciones mediáticas y culturales, donde se considera que los signos son los puentes que relacionan al sujeto con el mundo, y que dada por su naturaleza, siempre, provocan otros signos, que pueden tener un carácter posible, existente o real para dar como resultado una configuración discursiva que supone tanto significaciones lingüísticas o simbólicas como la acción.

En ese contexto, los espacios mentales reformulan el de representación mental, donde cada idea de una configuración dinámica de trayectorias semióticas a partir de las cuales se conocen y organizan los fenómenos para el análisis de las representaciones y el imaginario social (hoy, espacios mentales), donde se configuran discursivamente el enunciador, el destinatario, el objeto y la situación, donde lo ideológico en el discurso no consiste en propiedades inmanentes a los textos sino en un sistema de relaciones entre el texto, por un lado y su producción, su circulación y su consumo, por el otro.

Dentro de ese proceso ideológico se da la producción de significaciones, se parte de la articulación entre la teoría marxista de lo económico y la teoría semiótica, debido a que toda producción social tiene una dimensión discursiva, y es precisamente a partir de ella que se puede conocer, experimentar y referir. De tal manera, que la fundamentación teórica del análisis socio - semiótico, más allá del signo como elemento epistemológico constructor, se cede el paso a los sistemas de significación en toda su complejidad.

En cuanto a los elementos metodológicos de este tipo de análisis, se puede destacar en principio, que existen unos límites políticos y otros naturales, en los cuales existe un Umbral inferior o serie de signos naturales como el estímulo, la señal y la información física, es decir, está determinado por a) fenómenos físicos que proceden de una fuente natural y b) comportamientos humanos emitidos inconscientemente por los emisores.

Asimismo, se dan diversas hipótesis: i) la cultura por entero debe estudiarse como fenómeno semiótico y, ii) todos los aspectos de la cultura pueden estudiarse como contenidos de una actividad

semiótica. La cultura entonces es sólo comunicación y la cultura no es otra cosa que un sistema de significaciones estructuradas. Es por ello entonces que se deben establecer una metodología basada en el estudio de los signos y los sistemas de significación, entendimiento del signo y de sus funciones esenciales, lo suficientemente rico como para prevenir el encierro de la investigación semiótica dentro de la esfera de los signos construidos. Dicha metodología debe partir de un objetivo que está delimitado por el signo y sus relaciones, lo que implicaría decir entonces, que la semiosis misma debería de ser entendida como la fuente epistemológica donde subyacen los elementos, las reglas y los principios rectores del campo disciplinar.

En este sentido, mientras más rico es un punto de vista más diversos son los métodos que se necesitan para explotar las posibilidades de entender que están latentes en él. De tal manera que se debe dar la fragmentación de los sistemas significantes para su análisis, con su consecuente y posterior armado. Así, toda vez que se observa algo, ello presupone y se apoya en una semiosis, donde lo observado vino a existir como objeto, es decir, como percibido, experimentado o conocido. Se establece entonces el análisis socio - semiótico como la forma, manera o mirada acerca del modo en que las cosas se convierten en signos y son portadoras de significados y presta mucha atención a la dinámica concreta de los signos en un contexto social y cultural. Por ello, no se le puede considerar entonces un acto de lectura sino, más bien, un acto de exploración de las raíces, condiciones y mecanismos de la significación, cómo están arreglados los signos o los textos para decir lo que dicen y de qué forma lo hacen y donde el carácter colectivo es una característica fundamental de todo hecho semiótico: si no es social o colectivo un fenómeno sígnico no es semiótico.

**Tabla 2. Elementos conceptuales y metodológicos de la socio-semiótica digital.**

Elementos conceptuales					
Busca, pensar los signos como un gesto social: la obra como un producto social	Análisis de los signos lingüísticos y extralingüísticos que permiten la comunicación	Propone modelos de inteligibilidad de las producciones mediáticas y culturales	Los signos son los puentes que relacionan al sujeto con el mundo	Los signos, por su naturaleza, siempre, provocan otros signos, que pueden tener un carácter posible, existente o real	Configuración discursiva que supone tanto significaciones lingüísticas o simbólicas como la acción
Los espacios mentales reformulan el de representación mental, donde cada idea de una configuración dinámica de trayectorias semióticas a partir de las cuales se conocen y organizan los fenómenos	Análisis de las representaciones y el imaginario social (hoy, espacios mentales) donde se configuran discursivamente el enunciador, el destinatario, el objeto y la situación	Lo ideológico en el discurso no consiste en propiedades inmanentes a los textos sino en un sistema de relaciones entre el texto, por un lado y su producción, su circulación y su consumo, por el otro.	Proceso ideológico como proceso productivo de significaciones parte de la articulación entre la teoría marxista de lo económico y la teoría semiótica	Toda producción social tiene una dimensión discursiva, y es precisamente a partir de ella que se puede conocer, experimentar y referir	Su fundamentación teórica más allá del signo como elemento epistemológico constructor, para cederle el paso a los sistemas de significación en toda su complejidad

Elementos metodológicos					
Los límites políticos y los naturales	Umbral inferior O serie de signos naturales como el estímulo, la señal y la información física, es decir, está determinado por a) fenómenos físicos que proceden de una fuente natural y b) comportamientos humanos emitidos inconscientemente por los emisores.	Umbral superior como el nivel más alto relacionado con la cultura, como un fenómeno semiótico. a) la producción y el uso de objetos que transforman la relación hombre-naturaleza, b) las relaciones de parentesco como núcleo primario de relaciones sociales y, c) el intercambio de bienes económicos	Hipótesis: i) la cultura por entero debe estudiarse como fenómeno semiótico y, ii) todos los aspectos de la cultura pueden estudiarse como contenidos de una actividad semiótica. La cultura es sólo comunicación y la cultura no es otra cosa que un sistema de significaciones estructuradas	Metodología basada en el estudio de los signos y los sistemas de significación. entendimiento del signo y de sus funciones esenciales lo suficientemente rico como para prevenir el encierro de la investigación semiótica dentro de la esfera de los signos construidos	Método cuyo objetivo está delimitado por el signo y sus relaciones, lo que implicaría decir entonces, que la semiosis misma debería de ser entendida como la fuente epistemológica donde subyacen los elementos, las reglas y los principios rectores del campo disciplinar
Cuanto más rico es un punto de vista más diversos son los métodos que se necesitan para explotar las posibilidades de entender que están latentes en él	Fragmentación de los sistemas significantes para su análisis con su consecuente posterior armado	Toda vez que se observa algo, ello presupone y se apoya en una semiosis, donde lo observado vino a existir como objeto, es decir, como percibido, experimentado o conocido	Forma, manera o mirada acerca del modo en que las cosas se convierten en signos y portan significados y presta mucha atención a la dinámica de los signos en un contexto social y cultural	No es un acto de lectura de exploración de las raíces, condiciones y mecanismos de la significación, cómo se arreglan los signos o los textos para decir lo que dicen y de qué forma lo hacen	En carácter colectivo es una característica fundamental de todo hecho semiótico: si no es social o colectivo un fenómeno sígnico no es semiótico.

**Fuente:** elaboración propia con base en los autores Saussure, Verón, Peirce y Panofsky

En el análisis de las 26 fichas descriptivas, las palabras recurrentes se muestran en una marca de nube, y destaca en principio que las advocaciones Marianas se dan en el marco de la presencia indígena y los pueblos nativos. Sus apariciones suceden en cerros o lugares apartados a la ciudad. También destaca la consideración de María como la madre de Dios y que muchas veces lleva en su nombre; Virgen, Rosario, Concepción, Inmaculada, Señora y Milagrosa. También se le venera como santa patrona milagrosa, que surge en el marco de enfermedades, plagas, sequías, catástrofes naturales. El reconocimiento se relaciona con los franciscanos, fray y autoridades eclesiásticas como los obispos y el Papa.

También resalta que muchas de las edificaciones actuales, surgen a partir de los altares, capillas, santuarios o templos que se erigieron en el lugar del hallazgo o manifestación religiosa, muchas hoy día ya tienen la categoría de Basílica que se encuentran en el centro de las ciudades o poblados. Destacan en sus infraestructuras el oro, madera y las piedras preciosas. Otro aspecto es que en la mayoría la advocación está representada en estatuillas pequeñas y ennegrecidas, que tienen presencia del niño Jesús y algo importante es la posición de las manos de la Virgen María que en ocasiones cargan al niño, pero en otras están en posición de oración, a lo que se suma la presencia de un rosario o una cruz.

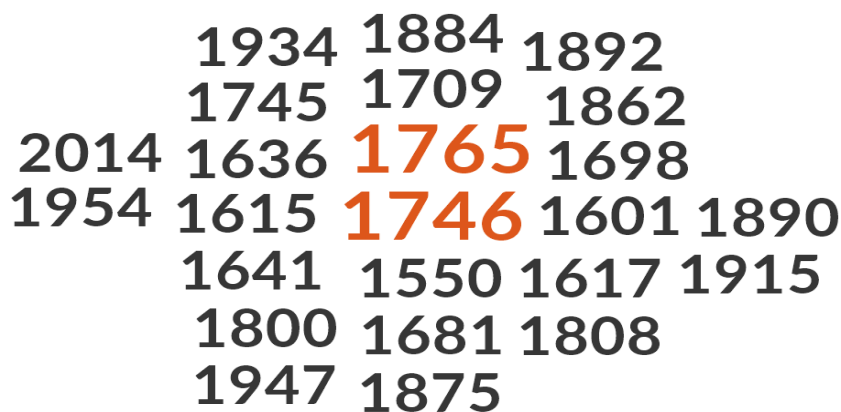
**Figura 2. Marca de nube. Palabras recurrentes**



**Fuente:** elaboración propia

En torno a los años de construcción de las edificaciones, y la categoría “Origen, país, lugar”, destacan que tienen una larga antigüedad, siendo la referencia más antigua el año 1550, otras se ubican entre 1601 a 1681, otro grupo entre 1709 y 1746, otras entre 1800 y 1892, otro grupo entre 1915 y 1954 y finalmente, solo una se inauguró en el año 2014 aunque su construcción duró más de 30 años. También sus construcciones fueron los franciscanos principalmente los propulsores y los países con más edificaciones Marianas dentro de la muestra de países abordados en esta investigación son, Argentina, México y Colombia.

**Figura 3. Marca de nube. Años de las edificaciones**



**Fuente:** elaboración propia

Las categorías semánticas resultantes están representadas por un grado de abstracción mayor donde se interpretó, a través de un metalenguaje disciplinar y praxeológico, la noción de los símbolos lingüísticos de las subcategorías. Estas categorías configuran la definición y acción del éxito gerencial, las cuales fueron representadas por las siguientes construcciones lingüísticas:



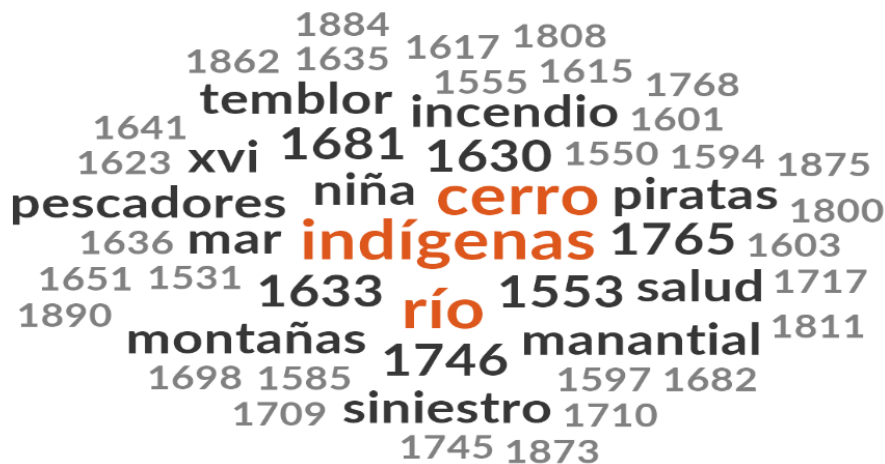
**Figura 4. Marca de nube. Países y Años de las edificaciones**



**Fuente:** elaboración propia

En referencia a la categoría “Manifestación religiosa”, destaca que en todos los casos los contextos se ubican en las poblaciones indígenas y que en algunos casos se dieron durante el proceso de evangelización por parte de los franciscanos. Los eventos que resaltan es la devoción ante los ataques armados de los piratas de la época, siniestros por voraces incendios en las cosechas y chozas, pescadores sin producción, sequías, problemas de salud, accidentes mortales y conflictos matrimoniales, movimientos telúricos y en algunos casos terremotos y no solo temblores. Los lugares de aparición en muchos casos involucran el agua cristalina como símbolo de pureza, como son ríos, mares, lagos y manantiales, pero también en laderas, cerros y montañas alejadas del poblado. Las personas que vivieron estas experiencias de aparición, en su mayoría eran indígenas, artesanos y niñas. En referencia a los años de las apariciones se enmarcan en el siglo XVI, de manera específica entre los años 1555 y 1890.

**Figura 5. Marca de nube. Manifestación religiosa**



**Fuente:** elaboración propia

Con respecto a la categoría “Edificación, templo, santuario”, destacan diversos elementos que caracterizan estas edificaciones, lo primero que destaca es que a la fecha casi todas ya tienen el reconocimiento como basílica menor, la construcción estuvo en su mayoría a cargo de arquitectos italianos, siendo los curas y obispos los líderes en el proceso. En cuanto al estilo de las construcciones, prevalece en ellas el neoclásico, y en menor medida se presentan también elementos de estilo renacentista, neogótico, gótico, dórico, barrocos, bizantino, rococó, griego y modernista. Dentro de las estructuras prevalecen los colores tenues como símbolo de pureza, predominando el blanco, beige claro, celeste, ocre y rosado. Los elementos decorativos prevalecen en dorado y plateado. Sus formas varían entre lo rectangular y lo circular.

En los materiales de construcción prevalece el concreto, ladrillo, hormigón, estuco, cal, piedras de río, mármol, madera y láminas de cobre. Prevalecen espacios como las torres campanario que en su mayoría son redondas o rectangulares con terminación en punta con campanas fundidas en metal y capillas abiertas. Todas tienen altar principal y otros secundarios, pocas tienen escaleras visibles e imponentes. Siempre está presente la pila bautismal, frontispicio, pórticos, presbítero, bóvedas. Otras agregan, púlpito, deambulatorio, cripta, gruta, coro, camarín, nicho, rampa, atrio, batería, balcones, que varían de acuerdo con el estilo arquitectónico. Cuando se refiere a los elementos decorativos, destacan las pinturas al óleo, así como los murales, vitrales llamativos que representan el vía crucis la mayoría de las veces y que aportan iluminación natural, con altos relieves, arcos, estatuas, esculturas, columnas, retablos, molduras. También destacan las cruces latinas y griegas.

**Figura 6. Marca de nube. Edificación, templo, santuario**



**Fuente:** elaboración propia

La categoría “Imagen” arroja que en su mayoría la Virgen se encuentra de pie sobre media luna con las puntas hacia arriba en plata o también oro, pero también sobre una esfera que simboliza el mundo, solo un caso se identifica que está sentada sobre una roca y en otra está de pie, pero con una pierna flexionada y sobre ella está sentado el niño. También resalta que el niño está presente en todas las advocaciones, pero en dos de ellas se encuentra en embarazo y presenta una faja de color blanco con un lazo negro en su cintura.

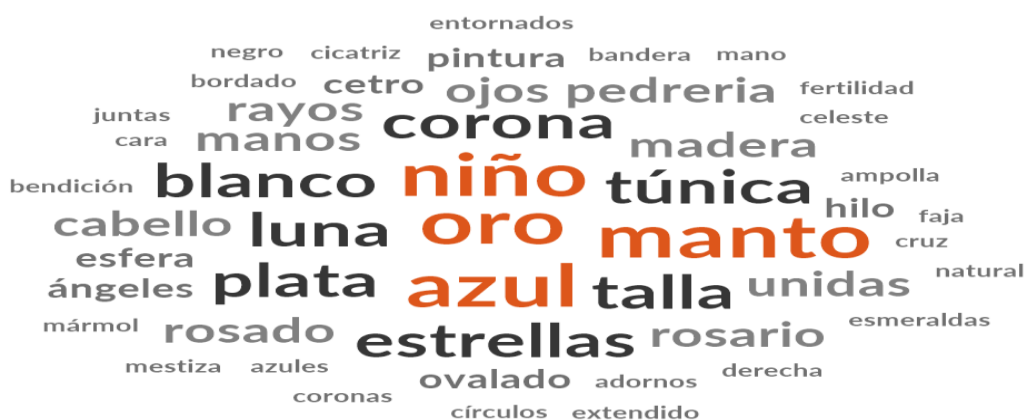
La mayoría se presenta en tallas de madera, otras pocas en esculturas y sólo un caso en pintura sobre tejido vegetal natural. Destaca el color blanco tanto en la vestimenta de la Virgen como del Niño, en pocos casos aparece el celeste y en el niño el rojo. También es usual la túnica con bordados en hilo de oro, con estrellas y aunque su vestido es blanco el manto puede aparecer en celeste, rosado o azul cielo. En todos los casos la túnica o manto tiene piedras preciosas, dependiendo el país puede tener el escudo o bandera relacionada.

Se presenta la Virgen en su mayoría con las manos unidas al centro en posición de oración cuando no tiene en su regazo al niño, lleva en su mano izquierda un rosario, canasta, vela, cetro de poder o bastón. Su mirada en ocasiones se centra con ternura hacia el niño o mira al cielo. Es común que aparezca rodeada de ángeles o rayos dorados.

El rostro se vincula con lo mestizo de tez morena, aunque algunas veces aparece con tez blanca también y con ojos azules, en uno de los casos presenta una cicatriz que da cuenta de una ampolla que sufrió durante un incendio. Su cabello largo cae sobre el manto y en algunas ocasiones es rizado, pero de color rubio natural. Sobre su cabeza y la del niño la mayoría de las veces luce una ostentosa corona de oro o plata con incrustaciones de diamantes, esmeraldas y perlas.

Es de resaltar que se evidencia en todos los casos lo ostentoso de las piedras preciosas que resaltan nuevamente la importancia de la representación para los feligreses, pero también hay simbologías como la cruz, bastón y cetro de poder y en contraste el uso del color blanco que representa la pureza. En todos los casos las tallas en madera que es lo que predomina también representa la humildad de los artesanos que las hicieron. Por otra parte, el aparecer como mestiza la mayoría de las veces es nuevamente una simbología asociada a la humildad.

**Figura 7. Marca de nube. Imagen**



**Fuente:** elaboración propia

La categoría “Festividad-celebración”, resalta las grandes peregrinaciones y procesiones en torno a las cofradías y de la mano de las romerías, donde también destacan las misas, oraciones, rosarios, novenarios y culto como actos litúrgicos, así como los bautizos como símbolo de purificación. Todas las festividades se ven como grandes fiestas, incluso algunas declaradas como nacionales, que involucran

muestras gastronómicas, música sacra y popular, bailes típicos y juegos tradicionales. Usan los fuegos artificiales, alfombras de flores, bocinas, carrozas, carruseles y atracciones mecánicas. De tal manera que, se mezcla lo religioso, con lo deportivo y cultural, es síntesis, una cosmogonía completa que prevalece en los meses de febrero, agosto, noviembre y diciembre, otras en los meses de julio, septiembre y octubre. Los feligreses suelen llevar rocas que recogen durante el recorrido de la peregrinación para ser bendecidas, al igual que imágenes en miniatura sobre cosas que anhelan, llegan arrodillados, dejan letreiros, velas y cruces.

**Figura 8. Marca de nube. Festividad**



**Fuente:** elaboración propia

Por último, al considerar los elementos “icónicos, estéticos, simbólicos, colores”, se puede destacar que los iconos y símbolos principales son la cruz que puede ser latina o griega, seguido de los rosarios y los elementos ostentosos como en oro y plata, que denotan la importancia y el exaltar estos espacios religiosos, sumado a las piedras preciosas y el mármol que casi siempre están presentes. Lo estético se orienta más hacia lo sobrio y eso se caracteriza no sólo por los materiales utilizados, sino también por el predominio de colores tenues, sumado a que se mantiene una normalización en todas las edificaciones en cuanto a estos aspectos. También destaca la presencia de ángeles y el niño Jesús.

## **Conclusiones**

Se concluye que en torno a las edificaciones Marianas, converge mucho más que el aspecto religioso, hay riquezas culturales involucradas en estas estructuras. Simbologías. Íconos, colores y materiales, que dan mensajes claros a través de los elementos presentes. Aunado a ello, las estructuras mismas dada su antigüedad, representan un patrimonio edificado digno de reconocer, admirar, estudiar y proteger. Y es muy importante mencionar también, lo que las mismas representan para el turismo y feligresía, lo que se ve demostrado en las festividades que se celebran en torno a estas edificaciones y las advocaciones que albergan.

La socio-semiótica permite un análisis que se desliga del aspecto religioso para mirar la edificación como una estructura que da mensajes, es importante mirar la evolución que han tenido desde su primera construcción hasta lo que son hoy día, muchas de ellas atacadas por bombas o afectadas por siniestros

como incendios y terremotos. También puede verse una inmensa riqueza en los estilos utilizados en su construcción, que las diferencian en cuanto a sus elementos constitutivos y resaltan elementos estéticos que hacen de cada una de estas edificaciones una versión única. Lo que más destaca, es todo lo que transcurre alrededor de estas y que sale de lo religioso, para darse una integración cultural de todas las personas que convergen durante las festividades en estos espacios.

Destaca con gran relevancia que las edificaciones en su mayoría datan de los años 1746 a 1765, lo cual evidencia el uso de materiales de la época y ya ese elemento estético y arquitectónico deja ver la importancia de preservación de estas construcciones eclesiásticas, pues sus elementos permiten un estudio y disfrute con carácter histórico y mirar la evolución que en esta materia se ha venido dando a lo largo del tiempo. Otro aspecto que destaca es que los países con mayores edificaciones de este tipo se encuentran ubicadas en Argentina, México y Colombia, lo que podría estar relacionado con la religiosidad de manera preponderante.

En referencia a la aparición de la advocación, hay elementos aglutinantes que se orientan a la población trabajadora, campesina y artesana, pero más marcado aún hacia las etnias, lo cual involucra un elemento cultural importante en cada país, asimismo, se dan en el marco de situaciones desastrosas como son los conflictos armados, enfermedades, siniestros y catástrofes, donde efectivamente se incrementaba la fe y devoción hacia la advocación, dada la calamidad que enfrentabas estos pueblos en la época. Por otra parte, se debe resaltar que la aparición es consistente con el elemento agua, naturaleza, montañas, pasto lo que nuevamente evoca la tranquilidad y pureza, pues siempre los acontecimientos se enmarcan en lugares alejados de las ciudades o poblados.

Ya en cuanto al reconocimiento de estos templos, a la fecha la mayoría ha evolucionado hacia Basílica, algunas han tenido que sufrir restauraciones por catástrofes naturales, pero en ello se han vuelto más imponentes, siempre conservando el estilo arquitectónico que se encuentran entre lo neoclásico, con elementos decorativos de estilo renacentista, neogótico, gótico, dórico, barrocos, bizantino, rococó, griego y en pocos casos, modernista. Resaltan la utilización de colores tenues en su interior como son el blanco, beige claro, celeste, ocre y rosado, que da un mensaje orientado a lo sagrado y a la pureza que representa la advocación Mariana. En sus decoraciones se utiliza el dorado y plateado para realzar la riqueza no material sino espiritual.

En estas arquitecturas hay unas formas diversas, pero en su mayoría apuntan a ser rectangulares o circulares, con entradas laterales y la entrada principal que está dotada de un pórtico o frontispicio. Otro elemento característico son el altar principal y las torres campanario, que están presentes en todas estas estructuras. La mayoría también tienen una pila bautismal y pocas de ellas poseen escaleras. Algunas de ellas, dependiendo del estilo, pueden tener balcones. Los materiales de construcción son característicos de la época como son los ladrillos, la cal, las piedras de ríos, el mármol, la madera y las láminas de cobre. Los elementos decorativos son comunes, pero varían de acuerdo con el estilo arquitectónico, pero en general se encuentran pinturas al óleo, vitrales pintorescos y alusivos a lo religioso, particularmente al viacrucis, abundan las columnas, retablos y molduras.

En referencia a la imagen de la advocación, resulta importante mirar los elementos, colores y materiales que están presentes, pues ello denota su importancia y lo que se quiere destacar de ella. En este sentido, hay que prestar atención a la posición de sus manos, que casi siempre están en posición de

oración, cuando no está cargando al niño. Destaca siempre la utilización de piedras preciosas, plata y oro en su ornamenta, y ello no significa más que la importancia y riqueza que representa esta imagen para la comunidad de feligreses. En sus atuendos siempre se utilizan colores tenues para resaltar la pureza.

Ella casi siempre yace parada, incluso a veces sobre una luna o una esfera que simboliza el mundo, también sentada sobre una roca, esto denota poder, pero a la vez representa paz y en algunos casos aparece rodeada de rayos dorados. También destaca la pureza y ternura de la mujer en embarazo, en algunos casos. Entre la simbología de los elementos que la acompañan, están el rosario, la cruz, las velas, el cetro de poder, el bastón y algunas veces una canasta.

Su rostro casi siempre mira con ternura al niño y algunas veces mira al cielo, su tez casi siempre es de mujer mestiza, con larga cabellera y ojos azules. Sobre su cabeza casi siempre lleva una corona ostentosa de oro con piedras preciosas, elemento que en pocas ocasiones se ve sobre el niño.

Los materiales que destacan en la imagen son la madera principalmente a manera de talla, que resalta también el talento de los artesanos de la época y la humildad con la cual hacían esos trabajos, pero también se encuentra sobre tejidos característicos de la zona de su aparición, la vestimenta en la mayoría de los casos, tanto de la Virgen como del niño, es en colores sutiles. Pero la túnica resalta en piedras preciosas y el hilo de oro. Entre la simbología utilizada, destacan los ángeles, estrellas e incluso el escudo o bandera del país.

Para finalizar, las festividades demuestran un gran reconocimiento hacia las advocaciones, donde destaca gran cantidad de feligreses pero que además en torno a ello converge no solo lo religioso, sino también lo cultural y autóctono. Se puede ver una parte religiosa que está resaltada por las misas, rosarios, novenarios, peregrinaciones, procesiones y demás actos litúrgicos, pero a su vez se dan grandes fiestas que son animadas por fuegos artificiales, gastronomía, música sacra y popular, bailes típicos, alfombras de flores, bocinas, carrozas, carruseles y atracciones mecánicas.

Conforme a los párrafos precedentes, puede decirse que alrededor de las advocaciones Marianas, converge toda una cosmogonía completa que va más allá de la advocación misma, sino que es un motivo y lugar de encuentro de las comunidades para el aspecto religioso, pero también para el deleite y disfrute de su patrimonio cultural.

## Referencias bibliográficas

- Armendáriz, C., Sosa, R. y Puca, C. (2013). Análisis y aplicación del método Panofsky en la actividad turística: Plan piloto en museos del Centro histórico de Quito. RICIT: Revista Turismo, Desarrollo y Buen Vivir, (5) p.p. 27-39 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4424351>
- Baeza, M. (2007). “Imaginario social dominante de un otro inferiorizado: el caso del Indígena en Chile”, XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. <http://cdsa.academica.org/000066/950.pdf>
- Basso, P. (2006). Semiótica del espacio y semántica histórica del jardín: exploración del método y apuntes de investigación. <https://doi.org/10.25965/visible.290>

- Basulto, O. (2014). Comunicación imaginada y turismo de intereses especiales. [Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela]. <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/12392>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1976). La construcción social de la realidad. Amorrortu Editores. Castoriadis. C. (1989). La Institución imaginaria de la sociedad. Tusquets.
- Bitonte, M. (2008). La socio-semiótica como forma de pensamiento crítico. De la teoría al trabajo sobre configuraciones materiales. Revista perspectivas de comunicación, (36), p.p. 59-71. <https://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/ojs/index.php/perspectivas/article/view/36>
- Castoriadis. C. (1989). La Institución imaginaria de la sociedad. Tusquets
- Dittus, R. (2005). La opinión pública y los imaginarios sociales: hacia una redefinición de la espiral del silencio. Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social, 7, pp. 61-76. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-64535>
- Durand. G. (1971). La imaginación simbólica. Amorrortu Editores patrimonio cultural. Ediciones Unisalle
- Fairclough, Norman (2008). El análisis crítico del discurso y la mercantilización del discurso público: las universidades. Discurso y Sociedad, 2(1), pp. 170-185. [http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2\(1\)Fairclough.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2(1)Fairclough.pdf)
- Frías, A y Arenas, S. (2014). Acercamiento a “Adán y Eva” de Durero. Desde la visión de Panofsky. división académica de educación y artes. Enero-junio. <https://revistas.ujat.mx/index.php/Cinzontle/article/view/2470/1900>
- Giménez, Gilberto (1981). Poder, Estado y discurso. Perspectiva social y semiológica del discurso político-jurídico. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas-Universidad Nacional Autónoma de México
- Jodelet, D. (1984): La representación social: fenómeno, conceptos y teoría. En S. Moscovici. (Comp.). Psicología Social II. Paidós, pp. 478-494
- Panofki E. (1967): Architecture gothique et pensé scholastique. Précédé de L’Abbé Suger de Saint-Denis. Les éditions de Minuit
- Peirce, Ch., y Vericat, J. ed. (1988). El hombre, un signo (el pragmatismo de Peirce). Barcelona: Crítica.
- Peirce, Ch. (1974). La ciencia de la semiótica. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ricoeur, Paul (2006). Caminos del reconocimiento. Tres estudios. México: Fondo de Cultura Económica
- Rizo, M (2005). La ciudad como objeto de estudio de la comunicología. Hipótesis, preguntas y rutas para la construcción de un estado del arte sobre la línea de investigación “Ciudad y comunicación”. Andamios - revista de investigación social, N°. 2, págs. 197-226
- Saussure, F. (1998). Curso de lingüística general. 12ª Edición. Fintamara. México

- Scolari, C. (2011). Introducción. La semiótica en América Latina. Revista LIS ~Letra Imagen Sonido~ Ciudad Mediatizada. Año III - IV, pp. 6-7.  
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/lis/article/view/3694/3020>
- Van Dijk, Teun (2017). Discurso y Conocimiento. Barcelona: Gedisa
- Verón, E. (1987) «La palabra adversativa», en Verón et al. El discurso político. Lenguajes y acontecimientos, Ed. Hachette, Buenos Aires, pp. 11-26.
- Verón, E. (1987) La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad, Ed. Gedisa, Buenos Aires.
- Verón, E. (1993). La semiosis social, Barcelona, Gedisa.
- Verón, E. (2013) La semiosis social, 2. Ideas, momentos, interpretantes, Ed. Paidós, Buenos Aires
- Vidales, C. (2007). La sociosemiótica: de un programa de posibilidades al pensamiento semiótico de la comunicación en la sociedad. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara <https://cdsa.academica.org/000-066/301.pdf>